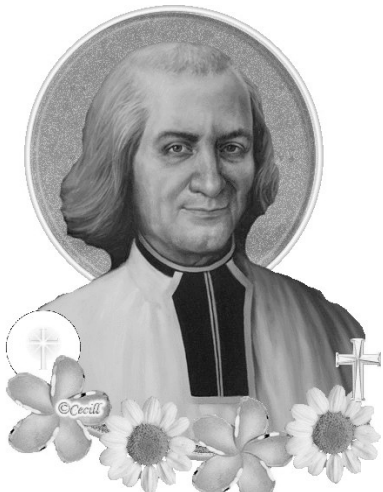


Oración del Cura de Ars

Te amo, Oh mi Dios. Mi único deseo es amarte hasta el último suspiro de mi vida. Te amo, oh infinitamente amoroso Dios, y prefiero morir amándote que vivir un instante sin Ti. Te amo, oh mi Dios, y mi único temor es ir al infierno porque ahí nunca tendría la dulce consolación de tu amor. Dios mío, si mi lengua no es capaz de decir a cada momento que os ama, quiero que mi corazón lo diga tantas veces cuantas respiro. Dios mío, concédeme la gracia de sufrir amándote y de amar sufriendo. Yo os amo, oh Dios mío, porque tú me tienes aquí abajo crucificado por ti. Concédeme la gracia de morir amándote y sintiendo que te amo.

Amén.



Preparado por:
La Comisión de Liturgia de la
Parroquia La Sagrada Familia
de Corozal, Puerto Rico
Referencias:
www.corazones.org

San Juan María Vianney



El Santo Cura de Ars

Fiesta

4 de septiembre

Historia

Era un campesino, nacido en Dardilly, Francia. Juan María deseaba ser sacerdote, pero a su padre no le interesaba perder este buen obrero que le cuidaba sus ovejas y le trabajaba en el campo. Ya en su adultez trató de ir a estudiar al seminario pero su intelecto era muy poco, y no lograba aprender nada. Los profesores exclamaban: *"Es muy buena persona, pero no sirve para estudiante no se le queda nada"*, y lo echaron. Un sacerdote trató de ayudarlo a poder estudiar y luego de tres años le dio el examen para ver si lo pasaba y fue un fracaso total. El Padre lo siguió instruyendo y lo llevó a donde sacerdotes santos y les pidió que examinaran si este joven estaba preparado para ser un sacerdote. Ellos se dieron cuenta de que tenía buen criterio, que sabía resolver problemas de conciencia, y que era seguro en sus apreciaciones en lo moral, y varios de ellos se fueron a recomendarlo al Obispo. Este dijo *"que sea ordenado de sacerdote, pues aunque le falte ciencia, con tal de que tenga santidad, Dios suplirá lo demás"*. El 12 de agosto de 1815, fue ordenado sacerdote. Como no tenía mucho intelecto el 9 de febrero de 1818 fue enviado a la parroquia más pobre e infeliz, esta se llamaba Ars sólo tenía 370 habitantes. A misa los domingos no asistían sino un hombre y algunas mujeres. Allí estará Juan Vianey de párroco durante

41 años, hasta su muerte, y lo transformará todo.

Los primeros años de su sacerdocio, duraba tres horas o más leyendo, para preparar su sermón del domingo. Tenía que pasar 12 o 16 horas diarias en el confesionario para poder confesar a todas las personas que acudían a él. Para confesarse con él había que apartar turno con tres días de anticipación. Desde 1830 hasta 1845 llegaron 300 personas cada día de distintas regiones de Francia a confesarse con el humilde sacerdote. Cuando llegó a Ars solamente iba un hombre a misa. Cuando murió solamente había un hombre en Ars que no iba a misa.



Final del legado del Santo Cura de Ars



Pasaron 41 años desde el primer día en el que el Cura llegó a Ars. No cabe duda de que él sabía que su fin estaba cerca. En Julio de 1859, una señora muy devota de San Etienne vino para confesarse y Cuando se despedía le dijo: "Nos veremos de nuevo en tres semanas", ambos murieron en ese tiempo. El viernes 29 de Julio, fue el último en el que apareció en la iglesia. Esa mañana entró en el confesionario como a la 1:00 a.m. Pero después de haberse desmayado en varias ocasiones, le pidieron que descansara. El 2 de Agosto recibió los últimos sacramentos: "Qué bueno es Dios; cuando ya nosotros no podemos ir más hacia El, El viene a nosotros". Falleció el 4 de agosto de 1859 y su cuerpo permanece incorrupto en la iglesia de Ars.